

La Producción de Conocimiento en Trabajo Social: reflexiones desde el caso argentino

Evangelina Denise Casá

Licenciada en Trabajo Social

Resumen

En el presente artículo se intentará reflexionar sobre la producción de conocimiento en el Trabajo Social argentino. Si bien en los últimos años se han registrado una serie de medidas para estimularla, no se presentan nuevas incorporaciones en proyectos y centros de investigación, e inclusive se siguen replicando discursos asociados a la matriz Positivista –funciones ligadas al hacer escindidas de la elaboración teórica. Por tal motivo, resulta necesario continuar analizando las posibilidades de articulación de los espacios de construcción teórica y del quehacer cotidiano.

Palabras claves

Positivismo, Trabajo Social, Producción de Conocimiento, Teoría-Práctica.

Abstract

In this article we will try to reflect on the production of knowledge in the Argentine Social Work. While in recent years there have been a series of measures to stimulate, new additions are not presented in projects and research centers, and even continue replicating positivist discourses associated with matrix-functions linked when excised from the theoretical elaboration. Therefore, it is necessary to continue analyzing the possibilities of joint spaces and theoretical construction of everyday work.

Keywords

Positivism, Social Work, Knowledge Production, Theory-Practice.

1. Introducción

Dado que se plantea como objetivo promover la producción teórica y la investigación de los/as trabajadores/as sociales y otros profesionales de la acción social a través de una publicación de carácter científico, nos propondremos trazar algunas líneas de reflexión que sumen al debate y generen aportes para futuros abordajes teórico metodológicos desde el trabajo social, recuperando para ello experiencias iniciadas en etapas anteriores¹ e hipótesis parciales de análisis presentes².

.....
1 Tesina de Grado “La Producción de Conocimiento en Trabajo Social: la necesidad de vincular la actividad investigativa en el ejercicio profesional cotidiano” de la Licenciatura en Trabajo Social de la Universidad Nacional de Rosario (U.N.R.)

2 Tesis Doctoral en Trabajo Social “La Producción de Conocimiento en Trabajo Social: su relación con el campo académico y el de intervención. Una exploración en la ciudad de Rosario entre 1990-2010” –en proceso de elaboración- del Doctorado en Trabajo Social de la Universidad Nacional de Rosario (U.N.R.)

En este sentido, como sostienen Tobon y Otras (1981), no se pretende presentar un trabajo de modalidad teórica, que haga del trabajador social un actor indispensable o profesionalista, sino un promotor y defensor de los derechos de las clases populares, cuya formación metodológica y teórica le permita acercarse a las realidades más crueles, llevando adelante un trabajo actualizado y comprometido, de lectura e interpretación de la realidad social vigente. Para eso es fundamental, asirse de todo el arsenal teórico y técnico-metodológico alcanzado en la formación de grado.

Aunque, se presentarán cuestiones vinculadas con la realidad particular argentina, son plausibles de trasladarse y (por qué no) de cotejarse con la situación española, en el marco de una coyuntura global que se debate y cuestiona sobre la centralidad de la práctica adquirida históricamente en el campo de las profesiones de lo social, así como también, sobre la necesidad de incorporarse a los nuevos paradigmas de investigación que exigen escenarios académicos con alto rigor intelectual y circunscriptos a los requerimientos de acreditación y puntuación.

Sin perder de vista lo anterior, se partirá por rastrear los debates vigentes en materia de producción de conocimiento desde el colectivo profesional argentino, y lejos de presentarse como una indagación pretenciosa -en tanto premisa “el que abarca mucho, poco aprieta”- se dejarán abiertos aquellos interrogantes que no lleguen a saldarse en éste trabajo o del que no se posean aún certezas o recorridos estimables.

2. Presentación del Tema:

Se comenzará por presentar el panorama actual del *trabajo social argentino*, en tanto será objeto de debate del artículo, que en términos de Bourdieu puede definirse como un *caso particular de lo posible*, dado que “no se puede asir la lógica más profunda del mundo social sino a condición de sumergirse en la particularidad de una realidad empírica, históricamente situada y fechada” (2012:24).

Con tal finalidad, cabe mencionar sucintamente, *en primer término*, una descripción del escenario argentino, para luego poder adentrarnos en el estudio en el trabajo social local.

La República Argentina, es un país de Sudamérica ubicado en el extremo sur y sudeste de dicho subcontinente. Se halla organizado de modo republicano, representativo y federal, constituido por 24 entidades: 23 provincias y la ciudad autónoma de Buenos Aires, capital y sede del gobierno federal. Sus más de 40 millones de habitantes promedian índices de desarrollo humano, renta per cápita y calidad de vida de entre los más altos en América Latina³, lo que desembocó que 2010 fuera clasificado por el Banco Mundial como una nación de ingresos medianos altos o como un mercado emergente, considerándose potencia regional. Al mismo tiempo, se observa que en el último año el porcentaje de población pobre se ubicó por debajo del 15% y que el porcentaje de población indigente (aquellos que no acceden a una alimentación mínima) se encuentra por debajo del 5% desde hace dos años y medio.⁴

Entre otras cosas, por sus 2 780 400 km², es el país hispanohablante más extenso del

.....
³ Según el Banco Mundial, su PIB nominal es el 21º más importante del mundo, pero si se considera el poder adquisitivo su PIB total transforma al país en la 20.ª economía del mundo. Debido a su crecimiento, es uno de los tres estados soberanos latinoamericanos que forma parte del Grupo de los 20 (países industrializados y emergentes).

⁴ Según: ASIAIN, Andrés. “Pobreza e Indigencia en Argentina”. Centro de Estudios Económicos y Sociales (C.E.S.O.) Scalabrini Ortiz. Informe Económico Especial N° 2. Abril 2014. (En línea) http://www.ceso.com.ar/sites/default/files/ceso_pobreza.pdf. Visto en Septiembre 2014.

planeta, el segundo más grande de América Latina, cuarto en el continente y octavo en el mundo, si se considera sólo la superficie continental sujeta a soberanía efectiva.

En materia educativa, las instituciones del estado ofrecen la gratuidad del cursado en los Niveles Inicial, Primario, Secundario y Terciario, así como en las carreras de grado de Nivel Universitario (no así para los Posgrados). La educación privada es remunerada, aunque en algunos casos (especialmente en establecimientos primarios y secundarios) cuentan con subsidios del Estado para soportar sus costos. En lo que refiere al Nivel Superior, existen 47 Universidades Nacionales distribuidas en todo el país, y es considerado uno de los más avanzados y progresistas de América Latina, destacado por organismos internacionales como la UNESCO y UNICEF; además todas las instituciones académicas están aprobadas por la CONEAU⁵ y otorgan títulos profesionales (con al menos 5 años de estudio).

En segundo término, recortando el análisis a la carrera de Trabajo Social en Argentina, reconocemos su origen en tanto *profesión* a los primeros años del siglo XX, debido a la *institucionalización de la enseñanza del servicio social*⁶. Su historia propiamente dicha, puede ubicarse cuando se abren los centros especializados de capacitación y formación de la asistencia social pública y privada, respuestas estas al desarrollo industrial.

En un comienzo se habla de *visitadoras amigables, mejoradoras sociales o asistentes sociales* (términos abalados por una formación de 2 años); pero luego se supera el pragmatismo que le dio nacimiento, contando con una formación científica como producto de una ampliación en la duración de la carrera (de 3 a 5 años) lo que le valió la denominación de *trabajadoras sociales*.

Según su trayectoria histórica, es preciso revelar el fondo característico y tendencial de la profesión “enmarcada como disciplina universal y como quehacer de un espacio, de un tiempo y de unas circunstancias e intereses definidos. Examinar, por ejemplo, la asimilación y la reproducción teórica del trabajo social nos conduce a conclusiones explicativas de su parasitismo conceptual y a la ansiedad de búsqueda creadora” (Torres Díaz, 2006:220).

Del mismo modo, lamamoto (1998) advierte sobre la necesidad de leer dicha trayectoria en clave de continuidades y rupturas, reconociendo que deben saldarse los reclamos históricos del colectivo profesional basados en: **a)** la separación entre trabajo intelectual (de cuño teórico-metodológico) y el ejercicio de la práctica profesional cotidiana; **b)** la construcción de estrategias técnico-operativas para el ejercicio profesional.

Por otro lado, rastreando el contexto latinoamericano, estos debates pueden reflejarse en lo que Cazzaniga (2009) expone al sostener que la salida de la dictadura⁷ enfrentó a la profesión con una serie de problemas, como la ‘urgencia’ por la refundación de la formación profesional -devastada durante aquellos años-.

.....
5 La Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (Co.N.E.A.U.) es un organismo público argentino dependiente de la Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación, encargado de la evaluación de las universidades públicas y privadas y la acreditación de sus respectivas carreras de grado y posgrado y de sus correspondientes títulos. Comenzó a funcionar en 1996 tras su creación en 1995 como parte de la ley 24.521 de Educación Superior (LES) impulsada durante el gobierno de Carlos Menem en respuesta a las exigencias del Banco Mundial, integrando a la Comisión de Acreditación de Posgrados creada un año antes.

6 Ver Anexo: Tabla I y II

7 El 24 de marzo de 1976 una nueva sublevación militar derrocó a la Presidenta María Estela Martínez de Perón instalando una dictadura denominada «Proceso de Reorganización Nacional», gobernada por una Junta Militar. Se caracterizó como una forma de Terrorismo de Estado, que violó sistemáticamente los derechos humanos y causó la desaparición de decenas de miles de personas (según los organismos de derechos humanos la cifra se eleva a 30.000). Su justificación fue el combate de aquellas ideologías, organizaciones o movimientos que pudieran favorecer o apoyar a la “subversión” (al comunismo). En 1982 Argentina libró una guerra por la soberanía de las Islas Malvinas cuya derrota y muerte en combate de alrededor de 600 soldados, propinó el golpe definitivo del régimen militar. Finalmente, el 30 de octubre de 1983 se realizaron elecciones democráticas y resulto elegido el candidato por la Unión Cívica Radical Raúl Alfonsín con el 52% de los votos.

Consiguientemente, en el período comprendido entre los años '90/ '00 se han producido una serie de avances en el campo de la investigación desde nuestra profesión. Esto se debió, principalmente, a la necesidad de buscar nuevas herramientas teóricas a través de la ruptura con la adaptación espontánea y mecánica que por años primo en la formación, y que estuvo basada en la repetición de recetas y formas de pensar exógenas a nuestra realidad regional y nacional, impidiendo de este modo, alcanzar un desarrollo autónomo y genuino en el campo tanto del hacer como del conocer (Torres Díaz, 2006).

Al respecto, Melano (2006) enumera las siguientes características de este nuevo proceso de cambio:

1. los sistemas de concursos, la posibilidad de acceso a cursos y carreras de posgrado, maestrías y doctorados
2. los intercambios a través de becas
3. la existencia de incentivos a la investigación
4. crecimiento de conocimientos técnicos, así como de saberes específicos
5. la sanción de leyes que regulan la matriculación
6. la colegiatura profesional y la vigencia de códigos de ética
7. la ampliación de campos de actuación y la inserción in-crescendo de profesionales a nivel macro de actuación
8. transformaciones en las representaciones de los usuarios acerca del rol profesional: ruptura con el estereotipo del asistencialismo, vigilancia y control social.

También es importante mencionar el rol que han venido jugando las Políticas de Investigación en la Universidad Nacional. Badano y Basso (2005) establecen que la relación categorización-incentivos⁸ ha devenido en un sistema eficiente de reconocimiento y recompensa, reconfigurando las representaciones y territorios de quienes investigan en la universidad pública, y favoreciendo dos tipos de alcance: **a)** en tanto herramienta diferenciadora y competitiva surgida a partir de la modernización universitaria, producto de la nueva relación Estado Neoliberal-Universidad; **b)** en tanto nuevo modo de trabajo, producción e intercambio académico, dado el impulso del Estado para esto. De allí que las autoras desprendan la idea de que la división del trabajo entre docencia e investigación, la construcción de la identidad de los profesores, la vinculación con el conocimiento y la pertenencia disciplinar, producen la irrupción de un *nuevo sujeto académico*: la eficacia de los mismos se media por la cantidad de recursos humanos formados (becarios y tesistas), de artículos publicados y de patentes tramitadas, etc. Empero, la cantidad de investigadores no se había alterado, sino que los docentes que tenían esa tarea fueron adaptándose a los caprichos del sistema para poder cobrar los incentivos. Evidentemente, con los incentivos se pone énfasis en los resultados medibles: publicaciones, recursos humanos computados, etc.; a través de los cuales se podría “dar tangibilidad” a la tarea de investigar. Todo esto, se complementa con una modalidad de gestión que tiende a la uniformación del conjunto de docentes: rutinas de presentación de los informes de avance, control del trabajo, conductas de simulación y fuerte burocratización de las prácticas de investigación, etc.

.....
 8 El Programa de Incentivos a Docentes-Investigadores de las Universidades Nacionales se creó mediante Decreto N°2427/93, en el ámbito de la Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Cultura y Educación y tiene por objeto promocionar las tareas de investigación en el espacio académico, fomentando una mayor dedicación a la actividad universitaria, así como la creación de grupos de investigación. El Programa inició su ejecución a principios de 1994 y desde ese momento los docentes que cumplen con las condiciones para participar perciben tres veces por año un incentivo acorde a su categoría.

Los adjetivos “categorizado” e “incentivado” atribuidos a los investigadores, han operado como criterio de pertenencia y jerarquía, asegurándoles un posicionamiento favorable en relación al capital que se disputa en el campo universitario. Los llamados a categorización actuaron con un sentido disciplinador sobre los docentes que hacían investigación o el conjunto en general de ellos, indicando qué debían hacer para poder sumar puntos para la categorización y en qué no valía la pena utilizar esfuerzos porque no serán puntuados. De manera, que este dispositivo ha alentado la elaboración de un currículum de antecedentes con la lógica de avanzar en la escala de categorización.

Por lo demás, el Sistema de Incentivos tiende a privilegiar lo cuantitativo (cantidad de artículos, libros y capítulos de libros escritos, número de presentación de ponencias en eventos científicos, entre otros aspectos) por sobre la calidad de las producciones, y las tareas de investigación se añaden a una multiplicidad de otras tareas (Cazzaniga, 2009).

Igualmente, puede decirse que se ha dado una expansión de la producción de nuevos conocimientos en el campo del trabajo social a través de la proliferación de publicaciones y de diversas modalidades de colectivización de las producciones (congresos, jornadas y redes de investigación e intercambio, etc.). González (2009) vincula dicho fenómeno con la intensificación de elaboraciones en el conjunto de las Ciencias Sociales y la actividad científica en general. Pese a esto, en el trabajo social se trata de una tendencia promisoriosa, debida a factores externos (exigencias docentes) e internos (demandas del campo profesional ante la fuerte competitividad con viejas y nuevas profesiones que disputan el terreno de la intervención social).

Simultáneamente, González Saibene enfatiza que “la hora actual nos muestra que nuestros/as graduados, mayoritariamente, se inclinan por incursionar en la profesión aunque tengan la oportunidad (becas CONICET⁹ mediante) de comenzar el recorrido de la carrera de investigador/a cursando un doctorado. Esto no deja de resultar preocupante, porque sería altamente recomendable y esperable que un porcentaje no menor de nuestros graduados se inclinara por la producción teórica, realimentando así el ejercicio profesional” (2011:10). Esto último puede deberse a que los graduados consiguen trabajo prontamente, perdiendo el estímulo para insertarse en proyectos o agencias de investigación.¹⁰

En este contexto, además, en los últimos años se vinieron suscitando crisis económicas a nivel mundial, las cuales repercutieron y deterioraron los niveles de enseñanza de los países cuyas economías son dependientes (en especial, las latinoamericanas), siendo la calidad educativa en el ámbito académico uno de los factores que presentó mayores dificultades. De ahí que la academia debió poner en marcha un serio debate sobre su organización y modalidades de acceso y promoción de una ciudadanía que se ve forzada a combinar estudios universitarios con la obtención de un ingreso laboral para sostener dicha trayectoria. Es ahí cuando se le exige al Nivel Superior una adecuación a la nueva coyuntura en lo que refiere a formación de grado y posgrado, y la posibilidad de ofrecer ayudas económicas a los estudiantes de bajos recursos. Por lo mismo, González Saibene sostiene que “parece haber una muy reducida tendencia orientada a la formación continua o capacitación en servicio en las organizaciones públicas” (2011:12).

.....
9 Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas es un ente autárquico dependiente del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva de Argentina destinado a promover el desarrollo de la ciencia y la tecnología en ese país. Otorga el financiamiento de becas doctorales, posdoctorales y de carrera de investigador científico, para cursar los estudios correspondientes y concluir la tesis pertinente.

10 GALVÁN BAS, Leandro; GRACIA, Luciana y Urcola, Marcos. “Inserción laboral e incumbencias profesionales de los graduados recientes de Trabajo Social de la UNR (1999-2008)”. En: PERONA, Néilda; VORAS, Claudia y Otras. Trayectoria laboral y desempeño profesional de graduados universitarios recientes. El caso de los egresados de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la UNR. Rosario: Ed. Universidad Nacional de Rosario, 2013.

En síntesis, hubo históricamente una carencia de verdaderos núcleos de investigadores científicos que posibilitaran la producción de conocimiento en Trabajo Social, respondiendo a los avances de la ciencia. Este posicionamiento se enfrentaba con la visión de una profesión estrictamente empírica, recortada al hacer y a la ejecución de políticas sociales del Estado, que tendía a rechazar la producción teórica, sobre todo si no partía de la reflexión de una práctica concreta y que no sirviera directamente a ella (Parola, 2009).

Sin embargo, en el actual contexto la producción de conocimientos va a ligarse a cambios en la academia y a la incorporación, a partir de los años noventa, de ofertas de Posgrado a nivel de maestrías, doctorados y especializaciones, así como también por la expansión de publicaciones en distintas universidades nacionales.

Habiendo recorrido algunos de los aspectos centrales que caracterizan la situación académica en la Argentina, se puede pensar a la investigación social como un espacio desde donde el Trabajo Social puede realizar aportes tanto para el campo de las Ciencias Sociales en general, como para su propia formación de grado y quehacer profesional. Por lo mismo, si se aprovecha la trama presente, favorable en materia de incentivo a la carrera de investigador, se podrán potenciar los recorridos teóricos alcanzados y ‘conquistar’ nuevos espacios de actuación profesional que invistan al ejercicio de herramientas teórico-metodológicas competentes y renovadas.

3. Desarrollo de los Aspectos del Tema

En el presente, uno de los debates de mayor impacto dentro de la carrera de trabajo social es el que se genera en torno a la relación que se establece entre *Producción de Conocimiento* y *Formación Profesional*. Rozas Pagaza (1996) da cuenta de 3 grandes posiciones que se debatían en los años '90 sobre dicha relación en el ámbito universitario:

- * crítica a los programas de post-graduación y de investigación, considerados de carácter academicista y de incorporación a la lógica neoliberal. (*Posturas practicistas/voluntaristas y sectores críticos al neoliberalismo*).
- * quienes desde una mirada pragmática y tecnocrática retoman las funciones propuestas por los organismos internacionales (*Modelo de técnicos sociales*).
- * postura iniciada en los '80, que plantea la necesidad de transitar un camino hacia la rigurosidad en el desarrollo de la disciplina, sosteniendo la incorporación de la investigación para poder producir conocimientos, y la alta calificación profesional¹¹.

Por lo mismo, Grassi plantea que “sostener que las viejas disputas entre producción de conocimiento e intervención social, entre teoría y práctica, entre parcialidad y sentimiento, etc., están lejos de saldarse, posibilita alejarnos de la pura confrontación sin argumentos sustentables, que bloqueó el desarrollo de la profesión” (1995:38). Sin embargo, estima que se podrá comprender la conflictiva relación del trabajo social y la producción de conocimiento sobre los siguientes supuestos básicos:

- » Reconocer que el objeto de las Ciencias Sociales está dotado de una naturaleza propia, lo que obliga a formular abordajes metodológicos adecuados.
- » Reconocer que las sociedades, procesos, problemas, etc., pueden ser comprendidos

.....
¹¹ El debate que aquí se intentará emprender sobre la Producción de Conocimiento en el Trabajo Social, se ubica en esta tercera posición.

y explicados, siendo éstas alternativas no incompatibles, aunque deriven de tradiciones epistemológicas opuestas.

A su vez, -y aquí queremos centrar nuestra indagación en tanto aspectos nodales del tema en cuestión- Grassi (1995) parte de los supuestos anteriores a la hora de construir dos enfoques (particularidades) para estudiar la relación Trabajo Social-Producción de Conocimiento:

- 1º particularidad de la relación: *de tinte histórico*.
- 2º particularidad de la relación: *el problema de construcción del objeto*.

1º particularidad de la relación: *de tinte histórico*.

Aquí cabe señalar las características que se le confieren al trabajo social en cada período histórico y en función de la corriente paradigmática que lo sustente.

- A- Trabajo Social Tradicional: cumplía la función de un técnico ubicado en el dominio de un aspecto específico de la realidad, teniendo como finalidad la solución de problemas sociales globales partiendo de cada uno de ellos aisladamente (*Caso Social Individual*). Se nutría del Liberalismo, Positivismo y Pragmatismo para elaborar una visión estática y naturalista de la sociedad. Luego de la 2da Guerra Mundial va a recibir influjo del Estructural-Funcionalismo, el cual le permite abordar los conflictos a nivel comunitario.
- B- Trabajo Social Reconceptualizador: a mediados de la década del '60 se inicia una enérgica crítica a la etapa anterior al percibirla como instrumental y funcional a las estructuras de dominación, y emerge como preocupación el investir de cientificidad al trabajo social, convirtiéndolo en una disciplina social que produzca una teoría propia. De este modo, irrumpieron corrientes Dialéctico-Críticas y Constructivistas, que caracterizaron al conocimiento como producto social y perfilaron una fuerte tendencia hacia una *epistemologización* que sienta las bases para lograr una transformación social.
- C- Trabajo Social Contemporáneo: en los '80 y '90 la perspectiva epistemológica es múltiple y abarcativa, dominando categorías como *incertidumbre* y *complejidad*. En esta dirección, se piensa en términos de contradicción, movimiento y lucha, y se vislumbra a lo social sostenido en la dialéctica de producción/reproducción de la vida, con el objetivo de constituir sujetos autónomos.

La trayectoria histórica recorrida, así como las tendencias predominantes en el trabajo social latinoamericano, muestran una primacía notoria y palpable sobre la inclinación que existió (y aún persiste) de elegir las actividades prácticas por sobre las teóricas. Por años la práctica profesional de los trabajadores sociales permaneció en el nivel de la experiencia, es decir, de una acción anclada en el conocimiento inmediato, cuyo criterio de verdad era el éxito de la acción: resolver problemas. Para Grassi (1995) el hecho de que el Positivismo haya sido la matriz predominante a lo largo de la conformación del trabajo social, se traduce en la inducción como la forma frecuente de pensar y en el tomar como verdades absolutas a las hipótesis y pronósticos construidos en otros campos disciplinares. La su vez, lo anterior desemboca en el problema de la búsqueda de especificidad profesional, en tanto se determina que el trabajo social se basa eminentemente en la práctica -razón que

nos aleja aún más de la producción teórica- (Montaño, 2000).

Al examinarse la relación entre trabajo social e investigación social, se vislumbra, como resalta Montaño (2000), que comúnmente se tiende a rechazar todas aquellas producciones teóricas que no provengan de la práctica, ya que de ésta última se desprende toda especificidad profesional (fundada en la separación entre ciencia y técnica, conocimiento y acción).

Asimismo, la perspectiva tradicional del Trabajo Social a partir de la delimitación de los problemas sociales como casos individuales y la formulación de diagnósticos-tratamientos, “no se basa en un conocimiento científico sino en la experiencia y sentido común del trabajador social” (Tobon y Otras, 1981:100). Por tal motivo, se reconoce la necesidad de romper con esta tradición asentada en una intervención irreflexiva, y contrariamente, se abre el camino hacia un proceso gradual de conocimiento, en tanto la investigación se constituye en el medio fundamental para definir el problema objeto de intervención profesional.

2° particularidad de la relación: *el problema de construcción del objeto.*

Para Grassi esta particularidad significa que “el objeto es objeto de intervención, desde el momento en que su práctica está explícitamente dirigida a producir alguna modificación en la situación problemática puntual en relación a la cual es llamado a actuar. (..) poner en claro lo anterior es ineludible para plantear la cuestión de la investigación en el trabajo social, evitando transformar el tema en una moda pasajera, en la búsqueda de un ‘nuevo rol’ socialmente valorado (como remedio del malestar que acompaña a buena parte del ejercicio profesional) y entonces, querer transformar a los trabajadores sociales en investigadores. El problema debe plantearse a la inversa: la investigación necesariamente debe estar implicada en el campo del trabajo social, como constitutiva de su práctica” (1995: 41-42).

Sumado a esto, González Saibene (1996) reconoce dos consideraciones a la hora de construir el objeto:

- a) Ese objeto está histórica y socialmente determinado desde una perspectiva teórico-ideológica, desalojando la ilusión de una perspectiva transhistórica.
- b) Ese objeto se construye en función de una problemática teórica que antecede a cualquier experiencia. Es el punto de vista teórico el que crea al objeto; éste es una construcción conceptual.

En relación a este último punto (**construcción del objeto**) quisiéramos centrar los aspectos nodales del tema de la producción de conocimiento en trabajo social, ya que sobre el mismo se han configurado los debates vigentes desde larga data respecto al trabajo social entendido como disciplina o profesión, y que han dado lugar a enfoques que privilegian el hacer (intervención) o los que recuperan la actividad teórica (investigación). Para lo mismo, iniciaremos con algunas precisiones.

- Por un lado, se encuentran quienes sostienen que el “trabajo social es una *profesión* centrada en la intervención en lo social con el objetivo de modificar las situaciones particulares que aborda en su ejercicio cotidiano” planteándose, además, que “los procesos de recuperación, sistematización y reflexión que su ‘puesta en acto’ conlleva no se plasman en teorías científicas, en tanto sus objetos no son teóricos y, por lo tanto, no constituyen procesos de investigación científica” y por el mismo motivo el trabajo social no generaría ningún aporte a las Ciencias Sociales (González Saibene,

2007:17).

- Por otro lado, quienes sostienen que el trabajo social es un *disciplina* que puede generar conocimiento y aportes al campo de las Ciencias Sociales ya que “la delimitación (o definición o identificación) del ‘objeto de intervención’ (o ‘problema objeto de intervención’), esa instancia de conocimiento de la situación particular que se aborda en cada intervención profesional, resulta en una construcción teórica, es decir, que el producto al que se arriba tras esta instancia profesional es un conocimiento científico” (González Saibene, 2007:18).

En esta segunda línea, desde la cual el trabajo social es una disciplina, asentamos la perspectiva de análisis. *En primer lugar* porque desde la noción de trabajo social como profesión se obstaculizaría todo intento de construcción del objeto, ya que se hablará de dos tipos de objetos: el *de la intervención* (fijado por la organización) y el *de la profesión* (como históricamente dado), y en ninguno de éstos casos tendrá lugar el proceso de construcción de los mismos. Al decir de González Saibene el primero “es de la organización, político, ideológico, histórico, social y simbólicamente estructurado, construido en el mismo proceso -dinámico, conflictivo, contradictorio- de su legitimación y consolidación” y el segundo lleva a “considerar que, históricamente, el objeto del Trabajo Social han sido las relaciones sociales” (2007:32-33).

En segundo lugar, recurriremos a Rozas Pagaza (1994), quien permite pensar la relación acción- conocimiento entendiendo que “la determinación del Objeto de Intervención no es una construcción puramente racional o un producto de cierto ordenamiento empírico. Al contrario, entendemos esa construcción como un proceso teórico-práctico (..) como elaboración teórico-práctica, apoyándonos en el conocimiento de cómo proceder metodológicamente” (p.122). A lo que la autora le añade que “no es posible la producción de conocimiento sin investigación (..) Sólo la comprensión teórico-práctica de la construcción del Objeto de Intervención nos permitirá superar las falacias dicotómicas entre teoría-práctica, institución-comunidad, etc.” (p.130-132) ya que establece que la “separación de estas dos instancias como producto de la herencia positivista en la profesión, ha significado confundir los niveles en los cuales se debe generar la construcción del objeto de intervención. (..) la construcción del objeto de intervención se ha realizado de manera discontinua, produciendo así prácticas vulnerables que no han aportado nada significativo en el desarrollo del saber profesional” (p.123).

Ahora bien, cabe preguntarnos: *¿hay dos objetos? ¿Un objeto es el de la intervención y otro el de la investigación?*

Consideramos que una cosa es pensar que en el ejercicio profesional el trabajador social puede desempeñar procesos de trabajo eminentemente prácticos (lo que comúnmente se denomina intervención en terreno) desde los cuales pueden o no derivar investigaciones o sistematizaciones de la práctica; y otra cosa muy distinta, es pensar a la *construcción del objeto* como una instancia superior que trasciende a todo el quehacer, en tanto constituye un entrecruzamiento dialéctico de reflexión y acción. Desde aquí no parece posible establecer una división entre objeto de intervención y de investigación, en tanto ambos requieren de un proceso continuo y constante de construcción teórica-práctica.

Si se nos permite un cruce disciplinar, recuperamos de Bourdieu la noción de que “el trabajo de construcción del objeto es un trabajo que no se hace de una vez por todas al

comienzo, sino en todos los minutos de la investigación, por una serie de pequeñas correcciones. Lo que no quiere decir que nos enfrentemos al objeto completamente desarmados. Se dispone de principios generales metodológicos que están inscriptos de alguna manera en el habitus científico (..) Poseer ese oficio es llevar al estado práctico todo lo que está contenido en los conceptos fundamentales (..) es saber, por ejemplo, que para darse la oportunidad de construir el objeto, hay que hacer explícitos los presupuestos, construir sociológicamente las pre construcciones del objeto: o todavía más, que lo real es relacional, que lo que existe son las relaciones, es decir, algo que no se ve, a diferencia de los individuos o los grupos” (p.48-49).

Por otra parte, “La definición del objeto incluye una perspectiva teórica, por consiguiente implica una determinada concepción e intencionalidad. Esta intencionalidad particular (¿para qué conocer?) orienta el proceso de aprehensión y comprensión del objeto y la orientación prevaleciente en la modalidad de gestión desarrollada, vale decir, de la estrategia metodológica (..) Sin embargo su incorporación [del objeto] sólo puede darse subordinada al movimiento del pensamiento (reflexión-acción) sobre el objeto, movimiento éste que sólo puede darse y encontrarse en el pensamiento dialéctico” (Fonseca, 1982:45). En tal sentido es fundamental recuperar la noción de Bourdieu al afirmar que “ cuando uno se cree desprovisto de todo presupuesto, se construye el objeto aun sin saberlo y casi siempre , en este caso, de manera inadecuada” (2012:41) de ahí que plantea “la necesidad de romper con las pre construcciones, las pre nociones, con la teoría espontanea (..) porque nuestro ánimo, nuestro lenguaje, están llenos de objetos pre construidos” (2012:42).

Desde luego, evitando caer en el desanimo ante tan inalcanzable meta, y como asevera Bourdieu (2012), “la sociología no valdría ni una hora de trabajo si ella debiera ser un saber de experto, reservado a expertos” (p.77), del mismo modo puede sostenerse para la actividad investigativa desde el trabajo social. “Para llegar a ver y hablar del mundo tal cual es, hay que aceptar estar siempre en lo complicado, lo confuso, lo impuro, lo vago, etc., e ir de este modo contra la idea común del rigor intelectual” (p.57).

Así también, “Para ir más allá de las manifestaciones aparentes, hay que remontarse evidentemente hasta los verdaderos determinantes económicos y sociales de innumerables atentados a la libertad de las personas, a su legítima aspiración al bienestar y a la realización de sí mismas, que ejercen hoy, no solamente las restricciones implacables del mercado de trabajo o de vivienda, sino también los veredictos del mercado escolar, o las sanciones abiertas o las agresiones insidiosas de la vida profesional. Llevar a la conciencia mecanismos que hacen dolorosa, incluso invivible, la vida no es neutralizarlos; poner al día las contradicciones no es resolverlas. (..) Está claro que la sociología incomoda; e incomoda porque revela, en lo que no se distingue para nada de las otras ciencias: ‘no hay más ciencia que la de lo oculto’” (p.93).

En síntesis, apelamos a la importancia del papel de los trabajadores sociales en los procesos de construcción del objeto, desde los saberes propios de su disciplina, que le permiten pensarse y pensar a los sujetos con los que interviene en su ejercicio profesional cotidiano en clave de nuevos y vitales modos de producción de conocimiento. A precio de recuperar las voces silenciadas y de borrar las marcas de los sujetos que han sido objeto de prácticas burocráticas y estigmatizadoras durante los abordajes tradicionales de las primeras épocas, se requiere de un profesional cuyos conocimientos no lo alejan del proyecto ético político en el que enmarca su hacer y decir; es decir, de su compromiso con la denuncia de

las situaciones ocultas y de vulnerabilidad social, y con la defensa de los sectores populares que movilizan su acción. Siempre y cuando no se desvinculen las actividades teóricas de las prácticas o se privilegien unas en desmedro de las otras.

4. Conclusiones y Aportes Innovadores

A modo de cierre, retomaré a Fuentes (2009) quien plantea 4 interrogantes que permanecen abiertos y que servirán de base para pensar los desafíos de la producción de conocimiento hoy en día:

- ¿Estamos frente a nuevos problemas sociales?
- ¿Qué hay de nuevo?
- ¿Qué significa conocer lo nuevo?
- ¿Qué desafíos se nos presentan en el conocimiento de lo nuevo?

Tales interrogantes lejos de saldarse se encuentran en plena discusión y reformulación, ya que, como hemos mencionado durante el presente artículo, el objeto de nuestra intervención e investigación profesional debe ser construido de manera constante mediante un trabajo teórico y práctico, que exige actualizarlo de manera crítica y reflexiva en miras a consolidar una *intervención fundada*. Por eso es trascendente “que un fuerte sostén teórico y su retroalimentación en el estudio y profundización constante de los aportes actualizados de las ciencias sociales en general, y de los campos específicos, se constituyen en el bagaje fundamental para una intervención fundada” (González Saibene, 2011:14)

En términos de desafíos futuros, es menester incorporar la investigación como actividad constitutiva del trabajo social, “teniendo como prerequisite el auto-reconocimiento de su preparación académica (..) para poder romper con la herencia de sus marcas de origen en donde el asistente social es un profesional subalterno y dedicado exclusivamente a implementar cierto tipo de tareas” (Iamamoto, 1998: 177). Como hemos indicado a lo largo de varios apartados, la profesión se ha visto fuertemente signada por el Positivismo, quien lo vinculo exclusivamente a la práctica, desplazando a la producción de conocimiento de entre sus espacios de actuación diaria, perdiendo así la pulseada ante las exigencias académicas de renovar los planteles docentes de jóvenes graduados con experiencia en investigación. Además, el avance de los nuevos paradigmas teóricos y epistemológicos no deja lugar a la mirada ingenua y acrítica de los períodos anteriores.

Consiguientemente, se nos plantea el riesgo de caer en un corrimiento disciplinar en tanto suele pensarse que quienes se dedican a la investigación o hacen postgrados se aproximan más a la sociología, la antropología o psicología, perdiendo la mirada del Trabajo Social (Rozas Pagaza, 2005).

Finalmente, consideramos que es necesario articular la investigación e intervención como dos instancias, ambas necesarias y complementarias, para una formación profesional que toma como eje la cuestión social del momento y que, en contacto con las problemáticas sociales tiene la posibilidad de construir nuevos conocimientos. Como expresa Parola (2009), si no dotamos de teoría al objeto de intervención, no sabremos de qué trama social estamos hablando porque resultaría difícil interpretar la realidad, y al no contextualizar la práctica jamás se superaría el activismo vacío teóricamente (empirismo ingenuo).

En esa línea, creemos imperioso mantener la unidad teoría-práctica dada por la realidad misma, lo que no significa que haya identidad entre ellas o primacía de una sobre otra, sino que únicamente será viable tal conexión a partir de una *relación teórica con la realidad social como un todo*. Por tal razón, resulta fundamental reconocer a la instancia de producción de conocimiento como una *dimensión integrante de la práctica profesional*, a fin de construir un *pensamiento crítico* de la realidad en la que se circunscriben las intervenciones. Siendo que dicha forma de pensar, no consiste en un conjunto de respuestas abstractas a las necesidades sociales, sino que como define Parola es el cuestionamiento y explicación de la realidad “con el fin último de responder a la contemporaneidad y legitimarse tanto en el campo del hacer como en el del conocer. También hay que remarcar que más allá de que la práctica sea el núcleo fundante de la profesión, tendrá valor para el conocimiento siempre y cuando implique cuestionamiento y transformación de discursos o prácticas discursivas, echando por tierra viejos dogmas que impiden avanzar en la conformación de un trabajo social colectivo” (2009:170-171).

Así es que, nos proponemos dejar abierta la invitación de sumar esfuerzos, desde el campo del trabajo social y mediante relaciones interdisciplinarias, para reivindicar nuestras incumbencias y capacidades de actuación en diversos espacios, no solamente los que se basan en la práctica misma, sino en estos nuevos horizontes profesionales que se nos plantean y que la comunidad científica se está disputando, de modo de poder avanzar en la adquisición de herramientas teóricas-metodológicas y epistemológicas de fuerte impacto desde el trabajo social.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ALAYÓN, Norberto. “Acerca del quehacer profesional del Trabajo Social”. En: *La profesionalización en Trabajo Social: Rupturas y continuidades, de la Reconceptualización a la construcción de proyectos ético-políticos*. Foro Debate. Margarita Rozas Pagaza (Coordinadora). 1º ed. Buenos Aires: Editorial ESPACIO, 2006.

ALAYÓN, Norberto. *Historia del Trabajo Social en Argentina*. 5ta ed. Buenos Aires: Editorial ESPACIO, 2007.

ASIAIN, Andrés. “Pobreza e Indigencia en Argentina”. Centro de Estudios Económicos y Sociales (C.E.S.O.) Scalabrini Ortiz. Informe Económico Especial N° 2. Abril 2014. (En línea) http://www.ceso.com.ar/sites/default/files/ceso_pobreza.pdf. Visto en Septiembre 2014.

BADANO, María del Rosario y Otros. “Las políticas de investigación en la Universidad Nacional. La construcción del campo de la investigación en la UNER: Políticas y Sujetos”. En: *La Investigación en Trabajo Social*. vol. IV. Paraná: Facultad Nacional de Entre Ríos, 2005.

BENTURA, José Pablo. “Trabajo Social y Producción de Conocimiento”. En: *La Investigación en Trabajo Social*. vol. VII. Paraná: Facultad Nacional de Entre Ríos, 2009.

BOURDIEU, Pierre. *El poder simbólico*. Lisboa: Editorial BERTRAND, 1989.

BOURDIEU, Pierre. *El sentido práctico*. España: Editorial TAURUS, 1991.

BOURDIEU, Pierre. “Una duda radical”. En: Bourdieu, P.; Wacquant, J.D.: *Respuestas. Por una antropología comprensiva*. Grijalbo: Editorial BARCELA, 1995.

BOURDIEU, Pierre. *Intelectuales, política y poder*. Buenos Aires: Editorial EUDEBA, 2000.

BOURDIEU, Pierre. *Capital Cultural, Escuela y Espacio Social*. 2da Ed. 2da Reimp. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2012.

CAMPANA, Melisa y GUZMÁN RAMONDA, Federico. “La producción de conocimiento en Trabajo Social. Debates contemporáneos”. En: *Boletín Electrónico Surá*, 2010.

CANTORA, Ana; CASÁ, Evangelina y AÑÑOS, María C. “Investigación en Trabajo Social. Una exploración del estado de la cuestión a partir de las revistas publicadas en escuelas y facultades de Trabajo Social del sistema de educación pública”. En: *VI Jornadas de Investigación en Trabajo Social*. Paraná: Universidad Nacional de Entre Ríos, 2012.

CASÁ, Evangelina. “La Producción de Conocimiento en Trabajo Social: la necesidad de vincular la actividad investigativa en el ejercicio profesional cotidiano”. (En línea) <http://www.tssantafesur.org.ar/>. Rosario, Ed. Universidad Nacional de Rosario y Colegio Prof. Trabajo Social 2da Circunscripción Santa Fe, 2012.

CASÁ, Evangelina. “La Investigación en Trabajo Social. Breve análisis histórico desde su origen hasta nuestros días”. En: *Revista Cátedra Paralela*, Edición Núm. 9, ISSN 1669-8843. Rosario: Ed. Universidad Nacional de Rosario y Colegio Prof. Trabajo Social 2da Circunscripción Santa Fe, 2012.

CAZZANIGA, Susana. *Hilos y nudos. La formación, la intervención y lo político en el trabajo social*. Buenos Aires: Editorial ESPACIO, 2007.

CAZZANIGA, Susana. “Producción de conocimientos y formación profesional. Algunas consideraciones”. En: *La Investigación en Trabajo Social*, vol. VII. Paraná: Facultad de Trabajo

Social, 2009.

FONSECA, Lady. “Una reflexión Metodológica”. En: *Revista Acción Crítica* N° 12, Lima: Ed. A.L.A.E.T.S. –Ce.L.A.T.S., 1982.

FUENTES, María Pilar. “Nuevas Problemáticas Sociales: complejidades y desafíos a la producción de conocimiento”. En: *La Investigación en Trabajo Social*. vol. VII. Paraná: Facultad Nacional de Entre Ríos, 2009.

GALVÁN BAS, Leandro; GRACIA, Luciana y Urcola, Marcos. “Inserción laboral e incumbencias profesionales de los graduados recientes de Trabajo Social de la UNR (1999-2008)”. En: PERONA, Nélica; VORAS, Claudia y Otras. *Trayectoria laboral y desempeño profesional de graduados universitarios recientes. El caso de los egresados de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la UNR*. Rosario: Ed. Universidad Nacional de Rosario, 2013.

GONZÁLEZ, Cristina. “Algunas reflexiones sobre la producción de conocimientos y el ejercicio profesional”. En: *La Investigación en Trabajo Social*, vol. VII. Paraná: Facultad de Trabajo Social, 2009.

GONZÁLEZ-SAIBENE Alicia. “¿Qué es la epistemología?”.(Mimeo). Rosario: Ed. Universidad Nacional de Rosario. 1993.

GONZÁLEZ-SAIBENE Alicia. “Una lectura epistemológica del Trabajo Social”. En: *Revista Temas y Debates* N° 1, Año 1, Rosario: Ed. Universidad Nacional de Rosario, 1996.

GONZÁLEZ-SAIBENE Alicia. “El Objeto de Intervención Profesional: Un mito del Trabajo Social”. En: *Revista Umbral: Prácticas y Ciencias Sociales desde el Sur*. SEPARATA, Año 2, Ed. 13. Rosario: Fundación Futuros Solidarios, 2007.

GONZÁLEZ-SAIBENE Alicia. “Conocimiento, Intervención, Transformación”. Aguayo, Cuevas Cecilia y Franco Gaviria, Luis Horacio Comp. En: *Diálogos Interdisciplinarios para la reconstrucción de saberes profesionales. Pensando y actuando en América Latina*. Santiago de Chile: Universidad Andrés Bello, 2011.

GRASSI, Estela. “Trabajo Social e Investigación Social: una relación necesaria”. En: *Revista de Trabajo Social Universidad Católica Blas Cañas Perspectivas. Notas sobre intervención y acción social*. Año 1, N° 1, Abril 1995.

GRASSI, Estela. “Problemas de realismo y teorismo en la investigación social y en el Trabajo Social”. Buenos Aires: Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, 2007.

IAMAMOTO, Marilda Villela. *El Servicio Social en la contemporaneidad. Trabajo y formación profesional*. Biblioteca Latinoamericana de Servicio Social. (Serie Ensayos). Traducción Alejandra Pastorini y Carlos Montaña. 1°ed. San Pablo: Editorial CORTEZ EDITORA, 1998.

MATUS, Teresa. “Desafíos de Trabajo Social en los ‘90””. En: *Perspectivas metodológicas en Trabajo Social*. Quezada y otros. Buenos Aires: Editorial ESPACIO. 2001.

MATUS SEPÚLVEDA, Teresa. “El trabajo del concepto: una urgencia política del trabajo social.” En: *La Investigación en Trabajo Social*, vol. V. Paraná: Facultad de Trabajo Social, Universidad Nacional de Entre Ríos, 2006.

MELANO, María Cristina. “Desprenderse para devenir. Travesías y destinos del Trabajo Social argentino.” En: *La profesionalización en Trabajo Social: Rupturas y continuidades, de la*

Reconceptualización a la construcción de proyectos ético-políticos. Foro Debate. Margarita Rozas Pagaza (Coordinadora). 1º ed. Buenos Aires: Editorial ESPACIO, 2006.

MONTAÑO, Carlos. “Ó Serviço Social frente ao neoliberalismo. Mudanças na sua base de sustentação funcional-ocupacional”. In: *Revista Serviço Social & Sociedade*, N° 53. Sao Paulo: Editorial CORTEZ EDITORA, 1997.

MONTAÑO, Carlos. *La naturaleza del Servicio Social: un ensayo sobre su génesis, su especificidad y su reproducción*. San Pablo: Editorial CORTEZ EDITORA, 1998.

MONTAÑO, Carlos. “Buscando la ‘especificidad’ prometida. El ‘endogenismo’ del Servicio Social”. En: *La naturaleza del Servicio Social. Un ensayo sobre su génesis, su especificidad y reproducción*. Traducción Alejandra Pastorini. - (Biblioteca Latinoamericana de Servicio Social. Serie ensayos). 2º edición. San Pablo: Editorial CORTEZ EDITORA, 2000.

NETTO, José Paulo. *Capitalismo Monopolista y Servicio Social*. Punto 1.4. El surgimiento del Servicio Social como profesión. (pág. 63-77). San Pablo: Editorial Cortez Editora, 1992.

PAROLA, Ruth Noemí. “Algunas consideraciones teóricas acerca de un perfil de prácticas pre-profesionales”. En: *XVII Seminario Latinoamericano de Escuelas de Trabajo Social en Lima*. Perú: 2001.

PAROLA, Ruth Noemí. *Producción de conocimiento en el trabajo social: una discusión acerca de un saber crítico sobre la realidad social*. - 1ª ed. Buenos Aires: Editorial ESPACIO, 2009.

RIEGELHAUPT, Elena y HERNÁNDEZ ROSS, María José. “Publicar en la Universidad: voluntad y sentido político.” En: *La Investigación en Trabajo Social*. vol. IV. Paraná: Facultad Nacional de Entre Ríos, 2005.

ROZAS PAGAZA, Margarita. *La intervención en Trabajo Social*. Propuesta Metodológica. Buenos Aires: Fundación Universidad a Distancia “Hernandarias”, 1994

ROZAS PAGAZA, Margarita. “Algunas reflexiones sobre la construcción de la matriz conceptual en el trabajo social”. En: *Encuentro Académico Nacional de FAUATS: La especificidad del trabajo social y la formación profesional*. Buenos Aires: Editorial ESPACIO, 1996.

ROZAS PAGAZA, Margarita. *Una perspectiva teórico-metodológica de la intervención en trabajo social*. Buenos Aires: Editorial ESPACIO, 1998.

ROZAS PAGAZA, Margarita. “Algunas reflexiones sobre la investigación en Trabajo Social en la Argentina”. En: ROZAS PAGAZA, Margarita. *El Estado de la investigación en Trabajo Social en la Argentina*. Temporalis - Pesquisa e Produção de Conhecimento em Serviço Social, Janeiro a junho, 2005.

ROZAS PAGAZA, Margarita (Coordinadora). “La profesionalización en Trabajo Social: Rupturas y continuidades, de la Reconceptualización a la construcción de proyectos ético-políticos”. Foro Debate. 1º ed. Buenos Aires: Editorial ESPACIO, 2006.

TOBON y Otras. *La práctica profesional del trabajador social (Guía de análisis)*. Buenos Aires: Editorial Humanitas-Ce.L.A.T.S., 1981.

TORRES DIAZ, Jorge. *Historia del Trabajo Social*.-1ª ed. Buenos Aires: Editorial LUMEN, 2006.

URRUTIA Carlos. “La Investigación Social”. En: *La práctica del Trabajador Social*. Tomo 2. Buenos Aires: Ed. Humanitas-Ce.L.A.T.S., 1988.

6. ANEXOS: GRÁFICOS Y TABLAS

Tabla I: Universidades Nacionales con Carreras de Trabajo Social. Argentina, 2012

Universidades con carrera de Trabajo Social	Año creación	
	Universidad	Carrera
Córdoba	1613	1950/1986
Buenos Aires	1821	1935
La Plata	1905	1938/2009
Tucumán	1914/1921	1991
Litoral	1919	2010
Cuyo	1939	s/d
Rosario	1968	1986
Comahue	1971	s/d
Catamarca	1972	s/d
Lomas de Zamora	1972	s/d
Entre Ríos	1973	1960/1976/1986
Jujuy	1973	s/d
Luján	1972	1973
Misiones	1973	s/d
San Juan	1973	s/d
San Luis	1973	s/d
Santiago del Estero	1973	s/d
Provincia de Buenos Aires/Tandil/Azul/Quequen	1974	s/d
Mar del Plata	1975	s/d
Patagonia San Juan Bosco	1980	s/d
Matanza	1989	s/d
La Rioja	1994	s/d
Patagonia Austral	1994	2007
Lanús	1995	s/d
Villa María	1995	s/d
Río Negro	2007	2009
José Clemente Paz	2009	s/d
Moreno	2009	s/d
Villa Mercedes (asociada a San Luis)	2009	s/d

Fuente: información página web de las instituciones

Tabla II: Relevamiento de Universidades Nacionales con Carreras de Trabajo Social y Publicaciones. Argentina, 2012.

Universidad/ fecha de fundación y cambios institucionales	Trabajo Social año de inicio de la formación y de cambios institucionales significativos	Publicaciones/año de inicio/total de números publicados/ formato
Universidad Nacional de Córdoba Año de Fundación 19/06/1613 Nacionalizada 11/09/1856	Escuela de Trabajo Social/1950/1986	Astrolabio: Nueva Época/ ¿?/8/formato digital Estudios (Centro de Estudios Avanzado-CEA)/1994/26
Universidad de Buenos Aires Edicto Eleccional 12/08/1821	Licenciatura en Trabajo Social/1935	Debate Publico/2011/2/formato digital Producciones docentes/2011/2/formato digital Boletín /2010/formato digital Jornadas de la carrera /publicación con resultados del encuentro/2009-2010-2011 Libros: varios títulos
Universidad Nacional de la Plata Ley N° 4.699 del 12/08/1905	Facultad de Trabajo Social/ Licenciatura en Trabajo Social/1937/1987/2009	Escenarios (revista)/¿?/¿?/formato papel Libro: Vida ocupa/2008/formato papel
Universidad Nacional de Tucumán 1914 Nacionalizada Ley N° 11.027 de 1921	Carrera de Trabajo Social/1914/ 1991	Revista Humanitas (dividida en: Revistas, Series y Colecciones)/1953 e interrumpida entre 1977 y 1994/¿?/formato papel y digital Libros: varios títulos (El Pacto; Autopresentación; Escenas de Provincia; etc)/formato papel y pdf. Bajo pedido
Universidad Nacional del Litoral Ley N°10.861 del 17/10/1919	Licenciatura Trabajo Social/1942/2010	
Universidad Nacional de Cuyo Ley 12.578 del 21/03/ 1939	Licenciatura en Trabajo Social/	Revista Confluencias (Facultad de Ciencias Políticas y Sociales)/2011/1/formato papel, a la venta
Universidad Nacional de Rosario Ley N° 17.987 del 29/11/1968	Licenciatura en Trabajo Social/ 1986	Cátedra Paralela/1998/8/formato papel y digital
Universidad Nacional del Comahue Ley N°19.117 del 15/07/1971	Licenciatura en Servicio Social 1972	Revista de la Facultad de Estudios Sociales /1998/4/formato papel
Universidad Nacional de Catamarca Ley N°19.831 12/09/1972	Licenciatura en Servicio Social/¿?	Revista cultural (de la Facultad de Humanidades)/Sin mayores datos/ Los sitios de investigación, editorial y Revista Cultural están en construcción
Universidad Nacional de Lomas de Zamora Ley N° 19.888 13/10/1972	Licenciatura en Trabajo Social	El Cruce/¿?/¿?/Página en construcción

<p>Universidad Nacional de Entre Ríos Ley N° 20.366 del 10/05/1973</p>	<p>Facultad de Trabajo Social/ Licenciatura en Trabajo Social 1960 1976/1986</p>	<p>Utopías (revista)/1993/18 / formato papel (1-7 agotadas) Revista Ciencia Docencia y Tecnología + Suplemento/2011/¿?/formato papel y digital Desde el Fondo (cuadernillo)/1987/46/formato papel Serie Intervención en Trabajo Social (cuadernillo)/¿?/¿?/formato papel Miradas y fragmentos (cuaderno)/2001/4/formato papel Libros : La investigación en Trabajo Social /distintas fechas/9/ formato papel Libro: Llegar a viejo/¿?/formato papel Libro: Apuntes sobre Trabajo Social. Construyendo el oficio Libros: I y II Jornadas de Investigación en Ciencia Política/¿?/ formato papel y digital Publicaciones especiales: A lo hecho dicho (artículo)/¿?/5/formato digital Publicaciones especiales: Guía de recurso para la investigación (artículo)/¿?/¿? Revistas digitales Nivel IV/¿?/1/¿?</p>
<p>Universidad Nacional de Jujuy Ley N° 20.579 – 13/11/1973</p>	<p>Ciclo de Licenciatura en Trabajo Social</p>	<p>No se encontró información</p>
<p>Universidad Nacional de Luján Decreto Ley N° 20.031 del 20/12/1972</p>	<p>Licenciatura en Trabajo Social 1973</p>	<p>No se encontraron publicaciones específicas de Trabajo Social/página en construcción</p>
<p>Universidad Nacional de Misiones Ley N° 20.286 del 16/04/1973</p>	<p>Carrera de Trabajo Social</p>	<p>Estudios regionales/¿?/¿?/¿?</p>
<p>Universidad Nacional de San Juan Ley N° 20.367 del 10/05/1973</p>	<p>Licenciatura en Trabajo Social</p>	<p>Dos puntas /¿?/¿?/ formato digital Revista “La Universidad”/2004/¿?/formato papel de distribución gratuita Libros: numerosos títulos (Ciudad para Todos; Discapacidad y Representaciones Sociales; El Derecho a un Ingreso Ciudadano; Formación en Red; Juventud y Universidad a finales del siglo XX; etc.)/formato papel También cuenta con otra serie de libros del Catalogo de Ciencias Sociales y del Catalogo de Tesis, Maestrías e Inf.de Investigación</p>
<p>Universidad Nacional de San Luis Ley N° 20.365 del 10/05/1973</p>	<p>Licenciatura en Trabajo Social</p>	<p>Kairos. Revista de temas sociales/1997/29/formato papel y digital Libro: La Identidad Juvenil en relación al uso del espacio público/2012/formato papel</p>

<p>Universidad Nacional de Santiago del Estero Ley N° 20.364 del 16/05/1973</p>	<p>Carrera de Trabajo Social a distancia</p>	<p>Conferencias/2011/4/formato papel Discursos/2011/formato papel Boletines/¿?/4/formato papel Entrevistas/¿?/9/formato papel Textos de Interés/¿?/2/formato papel Libros: numerosos títulos (Nuevos Escenarios y Práctica Profesional; Militancia y Compromiso en Trabajo Social; El Trabajo Social desde una mirada histórica; etc) Boletín Informativo Plural /¿?/41-53/formato papel y digital Trabajo y Sociedad/¿?/¿?/publicación online formato digital Población, Estado y Sociedad/1999/18/formato digital Otras publicaciones: Indo América/50 Aniversario (dos números)/Documentos Testimoniales de la historia de Santiago del Estero/formato papel No es accesible el área de Investigaciones</p>
<p>Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires/Tandil/Azul/Quequen Ley N° 20.753 del 09/10/1974</p>	<p>Licenciatura Trabajo Social</p>	<p>Plaza Publica/2008/4/formato papel y digital Estudios Socio-Territoriales (Revista de Geografía)</p>
<p>Universidad Nacional de Mar del Plata Ley N° 21139 del 30/09/1975</p>	<p>Licenciatura de Trabajo Social</p>	<p>Escenarios/1996/formato papel Libro Vida ocupa/2008/formato papel</p>
<p>Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco Ley 22173 25/02/1980</p>	<p>Licenciatura de Trabajo Social</p>	<p>No hay publicaciones /investigaciones de Trabajo Social</p>
<p>Universidad Nacional de la Matanza Ley N° 23.748 del 29/09/1989</p>	<p>Licenciatura en Trabajo Social</p>	<p>Carta Informativa realizada por la Junta de Estudios Históricos, Geográficos y Estadísticos del Partido de la Matanza/2000/¿?/formato digital Varias investigaciones en el Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales pero solo se accede al título /1996 a presente</p>
<p>Universidad Nacional de la Rioja Ley N° 24299 del 05/01/1994</p>	<p>Carrera de Trabajo Social</p>	
<p>Universidad Nacional de la Patagonia Austral Ley N° 24.446 del 23/12/1994</p>	<p>Licenciatura de Trabajo Social 2007</p>	<p>No aparece el área de investigación específica en TS (sólo hay un proyecto que está relacionado)</p>
<p>Universidad Nacional de Lanús Ley N° 24.496 del 07/06/1995</p>	<p>Universidad Nacional de Lanús Ley N° 24.496 del 07/06/1995</p>	<p>Tiene un desarrollo editorial amplio de libros que cubren distintas temáticas (Ediciones UNLa; Edun La Cooperativa y Ediciones compartidas) También edita varias revistas: En el límite; Perspectivas de Políticas Públicas; Perspectivas Metodológicas; Salud Colectiva; Salud Ambiental y Comunidad; Viento Sur; Voxes. De estas revistas la más cercana a Trabajo Social sería la de Políticas públicas pero no se encontró específicas de la Licenciatura</p>

Universidad Nacional de Villa María Ley N° 24.484 del 05/04/1995	Licenciatura en Trabajo Social	Colecciones: Poliedros/¿?/¿?/formato papel Cuadernos de Investigación/¿?/¿?/formato papel Debates/¿?/¿?/formato papel Manual de Cátedras/¿?/¿?/formato papel Primeros Pasos/¿?/¿?/formato papel Actas de reuniones/¿?/¿?/formato papel y CD Libros: varios títulos (V Coloquio de Investigadores en estudios del discurso; II Jornadas Internacionales de Discurso e Interdisciplina ;Todas las Voces Todas; etc)/formato papel Solidaridad Global + Suplementos/2011/19/formato papel y digital
Universidad Nacional de Río Negro Creada por Ley 26330 del 19/12/07	Ciclo de Licenciatura en Trabajo Social 2009/20010?	No se encontró información
Universidad Nacional de José Clemente Paz Ley N° 26577 /2009	Licenciatura en Trabajo Social	No se encuentran mayores datos. Nombran las estructuras que tienen pero no hay producción todavía
Universidad Nacional de Moreno Ley N° 26575/2009	Licenciatura en Trabajo Social	No se encontró información
Universidad Nacional de Villa Mercedes Ley N° 26542 /I 2009	Licenciatura en Trabajo Social Dentro de la de San Luis	Ver San Luis

Fuente: CANTORA, Ana; CASÁ, Evangelina y AÑAÑOS, María C. “Investigación en Trabajo Social. Una exploración del estado de la cuestión a partir de las revistas publicadas en escuelas y facultades de Trabajo Social del sistema de educación pública”. En: *VI Jornadas de Investigación en Trabajo Social*. Paraná: Universidad Nacional de Entre Ríos, 2012.